

mento; de modo que, siendo de cuatro á diez y seis en los ocho primeros años, llegan á ser en los siete últimos de cuarenta á cincuenta, desde 1576 á 1582. La última que escribió fué en 5 de Setiembre de este último año, dirigida al capellan de las monjas de Alba de Tormes, treinta y nueve días ántes de su muerte en aquel convento, y la cual no se hallaba en las antiguas ediciones. Abrazan, pues, un período de catorce años (1), tres meses y veintitres días, ó sea de los últimos quince años de su vida.

§. III.

DEPÓSITOS DE ESTAS CARTAS.

Solamente dos personas, y éstas las predilectas de *Santa Teresa*, tuvieron el feliz pensamiento de coleccionar y guardar las cartas de aquella santa escritora, mostrando en ello el cariño que profesaban á su persona y el aprecio que hacían de sus consejos y doctrinas. El padre Gracian dice, en sus *Diálogos*, que conservaba un tomo de cartas del grueso de tres dedos. La priora de Sevilla María de San José guardó también otro tomo de ellas, que ha llegado hasta nosotros, y que contiene las que le dirigía.

No hemos sido tan afortunados con la otra coleccion principal del Padre Gracian, cuyo paradero se ignora. Una gran porcion de ellas, si no todas, las dejó en 1607 á su hija espiritual Doña Beatriz Ramirez de Mendoza, condesa de Castelar, fundadora del convento de religiosas Jerónimas Descalzas de *Corpus Christi* de Madrid (vulgo las Carboneras), donde se retiró la fundadora con su hija Doña Juana. La misma señora fundó el convento de Carmelitas Descalzas de Alcalá de Henares, también bajo la advocacion de *Corpus Christi*, y con sujecion á la Orden, á diferencia de las de la Imágen, fundado en aquella ciudad, viviendo *Santa Teresa*, pero con sujecion al Ordinario.

En uno y en otro convento de Madrid y Alcalá dejó la fundadora

(1) No contando la de 1562 que se halla aislada.

varias cartas de *Santa Teresa*, de las que habia recibido del padre Gracian. Las de Alcalá de Henares conservan diez muy interesantes, dirigidas casi todas ellas al padre Gracian, siendo las otras para su madre Doña Juana Dantisco, el padre Rossi y una cédula de venta. Por desgracia no todas están completas. De estas diez cartas solamente habian publicado dos los Padres Carmelitas.

Las otras ocho permanecian inéditas, por razones misteriosas que revelaré al publicarlas en sus parajes respectivos, pues descubrieran cosas que se querian tener ocultas acerca del Capitulo de Alcalá en 1582, en que el padre Gracian y el padre Cuevas reformaron las constituciones primitivas de *Santa Teresa* al tenor de las instrucciones que daba ésta en aquellas cartas. Pero como habia interés en desacreditar aquellas constituciones, haciéndolas pasar por cosa del padre Gracian, omitíanse estas cartas en que aparecia la parte que *Santa Teresa* habia tenido en ellas.

Una feliz y providencial casualidad hizo que el difunto y muy piadoso Marqués de Murillo, D. Lorenzò Baset, las proporcionase, en 1852, para la edicion que entónces estaban haciendo los hermanos Castro Palomino, valiéndose aquel caballero del ascendiente que tenia sobre aquella comunidad, por su generosidad y virtudes.

Por lo que hace á las cartas depositadas por la fundadora de las Carboneras en este su convento, han desaparecido todas, sin quedar una sola. En las correcciones que tenían preparadas los Padres Carmelitas para una nueva edicion de las obras de *Santa Teresa*, decian, en la nota segunda á la Carta XIX del tomo III, las palabras siguientes:

« Su original, como el de muchas otras á este gran sujeto deramadas en los epistolarios, veneraban las señoras Jerónimas Descalzas de Madrid, entregadas por el mismo Padre Gracian á Doña Beatriz Ramirez de Mendoza, condesa del Castelar, religiosa allí mismo con su hija Doña Juana, de cuya propia mano, no fiándolos de otra, se comunicaron los traslados fehacientes, que hoy obran en los archivos de la Orden. » Y en efecto, en el manuscrito de la Biblioteca Nacional, número 5, y que es un traslado

muy antiguo de muchas cartas, copiadas con gran fidelidad á principios del siglo xvii, está aquella carta á la página 404.

A la página 285 del mismo empiezan las cartas del Padre Gracian, y al márgen hay una nota que dice así: *Desde aquí comienzan las cartas que están en Corpus Christi de religiosas Descalzas de San Jerónimo.* Por las que allí se copiaron puede calcularse que las religiosas tenían medio centenar de cartas. Treinta y cuatro de ellas eran para el Padre Gracian; pero habia otras copias muy curiosas de mano de *Santa Teresa* para el Nuncio, el General, el señor Velazquez y otras personas. Estaban tambien las contestaciones que tuvo con los Padres de la Compañía, cuando el Padre Salazar quiso pasar á los Descalzos, las cuales eran copias de las cartas mismas, hechas por *Santa Teresa* para remitir á Gracian.

Al visitar en 1852 la iglesia de San Vicente, mártir de Huesca, que fué de los Padres de la Compañía, encontré en el altar mayor de ella una carta autógrafa é inédita de *Santa Teresa*. En la parte superior tiene esta carta un epigrafe en que dice haber sido dirigida á Doña Juana de Antisco, y al fin añade: *Sacóse del convento de Corpus Xpti. de Madrid.* Aquella carta fué legada á los Jesuitas, poco tiempo ántes de su expulsion, por el ilustrísimo señor Obispo de aquella ciudad D. Antonio Sanchez Sardinero, que falleció en 1775, y legó en su testamento una carta de San Francisco de Sales y esta de *Santa Teresa* para la dicha iglesia de Jesuitas (1). Por la suerte de esta carta puede conjeturarse cómo ha desaparecido esta riqueza del convento de las Carboneras de Madrid. La torpezá de una superiora, la prepotencia de un visitador, la desmedida confianza de un capellan ó confesor, los regalos á los bienhechores pueden ser causas, ó concausas, para haber privado á las religiosas de este tesoro inapreciable. Es lo cierto que hoy no tienen las Carboneras de Madrid más que la copia de una carta dirigida á Felipe II por *Santa Teresa* y trasuntada por un hermano del Padre Gracian. Por consiguiente esta primera y principal coleccion se ha perdido por completo, excepto

(1) Afortunadamente se conservan ambas á pesar de las vicisitudes por que ha pasado aquella Iglesia.

las diez de Alcalá de Henares, que quizá las separaron de la coleccion del padre Gracian, para darlas su fundadora á este convento.

Seguia á esta coleccion, en número é importancia, la que formó la venerable madre María de San José, priora de Sevilla, y predilecta de *Santa Teresa* entre todas sus prioras. Aquella sagaz é inteligente religiosa conservó con esmero las muchas cartas que le escribió *Santa Teresa*, aunque no todas, como veremos luégo. Llevólas á Lisboa cuando fué á fundar.

Eran las cartas en número de cincuenta y siete. No siempre las habia tenido la priora en igual veneracion, pues su pobreza habia hecho que á veces se valiese de ellas para llevar cuentas y apuntaciones. Para coordinarlas Maria de San José les habia puesto fechas, por lo que ella recordaba, á veces por aproximacion, pues las cartas no la tenían.

En la persecucion que hubo de sufrir María de San José por defender al padre Gracian contra los partidarios de Doria, que tanto se ensañaron tambien contra San Juan de la Cruz, tuvo que rasgar varias por precaucion ó prudencia, pero hizo que un notario de Ébora le diese testimonio del contenido de algunos párrafos el año de 1588. Eran éstos apropósito para sincerar su conducta con la aprobacion de *Santa Teresa* de cosas que se le habian echado en cara (1).

El mismo año de 1588 logró disfrutarlas en Lisboa el doctor D. José Sobrino, letrado de Cámara del Príncipe Cardenal, segun carta á dos hermanas suyas Carmelitas Descalzas de Valladolid. De poder de este las recogió su hermano el doctor D. Francisco Sobrino, que despues fué obispo de Valladolid, lo entregó al convento donde estaban sus hermanas, segun nota que dejó él mismo expresando su donacion despues de describirlo aparte..... «El cual libro porque quede en el lugar y reverencia que se debe, le entrego hoy á la madre priora y convento de Nuestra Señora

(1) Así, por ejemplo, se le habia motejado el que fueran en coche las religiosas que fueron á Granada para fundar, como cosa contraria á la pobreza, y *Santa Teresa* por el contrario, lo aplaudia en una de las cartas que hubo de destruir.

de la Concepcion de las Descalzas Carmelitas de esta ciudad, como cosa suya, para que en él se guarde con la veneracion que se debe á tan Santa Madre y Fundadora. En Valladolid á seis dias del mes de Agosto de mil seiscientos y catorce años.—El Doctor Francisco Sobrino.»

En aquel mismo siglo manejaron esta hermosa coleccion el Licenciado Andrés del Mármol para la vida del P. Gracian, y el Cronista Fr. Francisco de Santa María, en 1634. Por aquel tiempo la Madre María de San Alberto añadió y rectificó fechas, en números arábigos, sobre las que ya habia intercalado María de San José.

Desde entónces hubo prurito de descabalar esta importante coleccion. Los generales y provinciales que debian haber procurado se conservara integro aquel tesoro, tuvieron la impertinencia, por no decir imprudencia, de ser los primeros en mermarlo. El mismo año 1635 tuvo el P. general Fr. Estéban de San José la poca aprension de atraparle dos cartas á la misma Priora María de San Alberto, y luégo otras dos otro general, Fr. Diego de la Presentacion. Sacamos sus nombres á la vergüenza para que escarmienten otros en abusar de su autoridad, posicion ó favor, permitiéndose abusar de la sencillez de las pobres religiosas, que no siempre se pueden oponer á estas exigencias impertinentes.

En varias ocasiones se prohibió á las religiosas dar carta ninguna, pero solía suceder que los mismos que ponian la ley eran los primeros en infringirlas, ó bien los sucesores se complacian en mandar lo contrario de lo dispuesto por sus antecesores. Así ha quedado mutilado torpemente aquel rico depósito, del que faltaban quince cartas á mediados del siglo pasado.

En 1757 sacaron los Carmelitas Descalzos una curiosa, exacta y preciosa copia de aquellas cartas, que se trajo al archivo de la Orden, segun veremos luégo.

Curiosa es la descripcion que nos dejaron de aquel precioso depósito los comisionados que hicieron la copia de aquellas cartas. Consiste, pues, aquella coleccion en un tomo en fólío, con cubierta de raso liso morado, bordada de hilo de oro, con botones de hilo de plata, y abrazaderas de lo mismo á los extremos y en el

medio. Principia con una carta de San Juan de la Cruz; siguen las 42 de Santa Teresa, originales ó firmadas por ella, pues las hay de letra de sus amanuenses, de cuando estaba enferma. Hay además tres cartas del V. Palafox, y copias de las extraidas de la coleccion; y concluye con los mandatos de los generales, provinciales y visitadores, prohibiendo se saque de allí ninguna carta. La foliacion primitiva alcanza hasta el número 119.

Sigue á la coleccion de Valladolid la de las Carmelitas Descalzas de Sevilla. Formóse esta á principios del siglo xvii, y existia ya en 1610. Añadió á estas el P. Gracian algunas suyas, siendo priora su hermana Sor Juliana de la Madre de Dios. Aumentóla el cronista Fr. Francisco de Santa María, y llegó á constar de unas veinte cartas. Por el reconocimiento de estas que se hizo en 1760, aparece que entónces se hallaban contenidas en un libro de cabretilla encarnada, con muchos dibujos dorados, y que se cerraba con broches de plata. Además tenian aquellas religiosas dos cartas en tres hermosos relicarios del mismo metal, pues, siendo una muy larga, se partió para dos relicarios.

Hacia juego con ellos otro cuarto relicario, con una patente de San Juan de la Cruz, para dar una profesion. En el mismo tomo habia además una carta original del venerable Fr. Domingo de Jesús María (Ruzola), y dos de la venerable Ana de San Bartolomé. La portada é índice del libro, tal cual los copió Fr. Tomás de Aquino, dicen así:

«Libro de cartas de nuestra santa madre TERESA DE JESÚS, fundadora de los Descalzos y Descalzas Carmelitas. Hânse juntado las que están aqui con mucho trabajo y dificultad, y así pide la madre Juliana de la Madre de Dios, priora de este convento del glorioso San José de Descalzas Carmelitas de Sevilla, que es la que las ha procurado, á todas las que le sucedieren, que procuren aumentarlas y no disminuirlas.»

«Las cartas que hay hasta hoy 5 de Junio de este año de MDCX son las siguientes (1):»

(1) Por prolijo que sea este inventario, no nos resolvemos á omitirlo, pues indica cómo se han ido descabalandando estas colecciones.

«La primera á las religiosas de este convento de Sevilla, recién fundada la casa: esta tiene cuatro planas escritas.

La segunda es á don Teotonio de Verganza, y tiene ocho planas escritas.

La tercera al P. Fr. Mariano de Santo Benedicto, religioso de nuestra Orden, tiene seis planas escritas.

La cuarta para don Teotonio de Verganza; tiene dos planas escritas (al márgen dice: *Dióse á quien dió el libro de las Moradas, y sus traslados están en su lugar*).

La quinta para la madre Baptista, priora del convento de las Descalzas de Valladolid: tiene dos planas escritas.

La sexta es para el P. Fr. Juan de Jesús Roca: tiene tres planas escritas.

La sétima es para don Teotonio de Verganza: tiene una plana escrita (al márgen dice: *Dióse á nuestro padre general Fr. Estéban de San Jose, que la pidió*).

La octava es un memorial de apuntaciones de su misma letra.

La novena es una carta para el P. Fr. Mariano de San Benito, religioso de la misma Orden. Escribióse en Sevilla, tiene cuatro planas.

La décima es para un convento de religiosas de la misma Orden.

La undécima para la madre priora de nuestro convento de Avila; tiene dos planas y la de arriba tiene otras dos. (*Dióse esta por una del padre prior de la Cartuja, que está en este libro*.)

La duodécima es para la madre priora de Granada Ana de Jesús: tiene cuatro planas escritas y no tiene sobrescrito.

La decimatercia es para nuestro P. Fr. Gerónimo Gracian de la Madre de Dios; tiene una plana sólo escrita.

La decimacuarta es para la madre Teresa de Jesús, sobrina de nuestra Madre: tiene una plana.

La decimaquinta es para don Teotonio, obispo de Evora: tiene una plana.

La decimasexta es para la madre priora de Toledo de nuestra Orden: tiene dos planas.

La decimasétima es para el P. Fr. Mariano de San Benito: tiene dos planas.»

La decimaoctava es para Antonio Gaytan: tiene una plana, (*Esta se dió por el libro de las Moradas á doña Cecilia*.)

La decimanona es para nuestro P. Fr. Gerónimo Gracian de la Madre de Dios: tiene cuatro planas escritas.

Otra para el padre prior de la Cartuja de Sevilla, y tiene tres planas escritas.

Cuando entró la tercera vez en el oficio de priora la madre Isabel de la Presentacion, habia en este libro no más de trece cartas de letra de nuestra Madre Santa Teresa, y la una de ellas se dió á nuestro padre general Fr. Estéban de San José, que la pidió; quedan doce con un memorial de letra de la Santa, que se cuenta por carta, de los que dice la tabla tiene este libro: faltaron cuatro, y no se tiene noticia de quien las dió.

Hánse añadido en este libro una licencia, escrita toda y firmada de letra de nuestro santo padre fray Juan de la Cruz, y más una carta del santo padre fray Domingo de Jesús Ruzola, escrita y firmada de su mano para el padre fray Francisco de la Concepcion, que ha sido dos veces definidor general y provincial de Cataluña.

Ha añadido más dos cartas de la venerable Ana de San Bartolomé, escritas de su letra y firmadas.

Hay otra carta más, escrita y firmada de nuestra Madre Santa Teresa, estando en Búrgos. Es para el padre fray Mariano de San Benito. Dióla la hermana Catalina de Jesús María. Tiene dos planas escritas y sobrescrito: quedan trece cartas con esta, todas de letra de nuestra Madre Santa Teresa, hoy miércoles 31 de Enero de 1662 años.

En este año de 1696 se han sacado, por mandado de nuestro padre general fray Juan de la Anunciacion, traslados de las cartas que en este libro hay de nuestra Madre Santa Teresa, y tambien se le enviaron unos traslados que habia de unas cartas de la misma Santa, y hoy día de la fecha, que son á 14 de Noviembre del año de 1696, quedan en este libro doce cartas de mano de nuestra Madre Santa Teresa, las cinco con firmas y las siete sin

ellas. Y tambien una memoria de mano de la Santa acerca de una disposicion del testamento del señor Francisco de Salcedo.»

Resulta, pues, que los principales depósitos de libros y cartas de Santa Teresa son hoy dia los siguientes:

1.º El del Escorial, donde se conservan los originales de los libros de la *Vida*, las *Fundaciones*, el *Modo de visitar los conventos* y el primer ejemplar que escribió del *Camino de perfeccion*, los dos primeros en tamaño de á fólio, y los dos últimos en el de 4.º

2.º El de las Carmelitas Descalzas de Valladolid, donde se conserva el segundo original del *Camino de perfeccion*, más correcto y en tamaño de fólio, y además la coleccion de 57 cartas, de las cuales las 42 son originales.

3.º El de las Carmelitas Descalzas de Sevilla, donde conservan el original del libro de las *Moradas* y veinte cartas, de las cuales sólo las doce son originales, si es que no se han disminuido.

4.º La de las Carmelitas de Santa Ana de Madrid, que tenían *muchas* segun dijo Fr. Andrés de la Encarnacion, pero hoy dia sólo tienen tres, aunque muy importantes. Tienen además otros originales sobre varios asuntos, aunque algunos de ellos dudosos.

5.º La coleccion que tenían los Carmelitas Descalzos en su convento de San Hermenegildo, que constaba de más de diez cartas, las *Constituciones* originales y otros autógrafos, ha desaparecido, y sólo quedan de ella dos cartas expuestas á la veneracion pública en la capilla de Santa Teresa. A la Biblioteca Nacional no vino, al ménos que yo sepa, ni *una letra original* de Santa Teresa, pero en cambio vino una riqueza grande, de hermosas y esmeradas copias que hoy dia son una de las más apreciables riquezas en los fondos de ella.

6.º La coleccion ya citada de Alcalá de Henares en sus dos conventos de la Imágen y de Corpus Christi, llamadas vulgarmente las Teresas ó las Carmelitas de afuera.

7.º En los conventos de Avila, tanto de San José como del Cármen y otros, hay cartas de Santa Teresa, y de algunas de

ellas se dará noticia al insertarlas en los parajes correspondientes (1).

8.º Salamanca. Tienen las religiosas dos cartas, una vindicacion del P. Gracian; la advertencia para el dia de la profesion de las novicias y un traslado del *Camino de perfeccion*, corregido por la Santa. En la Catedral hay una carta y la escritura de la casa en que se fundó el convento de Alba de Tórmes. Otras habia en los conventos de aquella ciudad y las hay en Alba de Tórmes y Peñaranda: las que habia en las Batuecas han desaparecido.

De las de Calahorra, Consuegra, Guadalajara, Zaragoza y otros puntos se dará noticia al pié de cada carta, donde se expresa el paradero del original, si es sabido.

§. IV.

CARTAS PERDIDAS.

Tan breve tendrá que ser este artículo, como prolijo ha sido el anterior.

Queda ya advertido que la primera y más antigua carta de *Santa Teresa*, supone otras escritas anteriormente á sus hermanos.

Las publicadas de la coleccion del P. Gracian son unas ochenta, incluso los fragmentos.

No era posible que ochenta cartas abultáran lo que dice el P. Gracian tenía de grueso el tomo que conservaba de ellas.

Apenas quedan cartas de las que dirigió á las prioras de Valladolid, Toledo, Medina, Segovia y otras, con las que tuvo muy frecuente y activa correspondencia. Tambien se han perdido todas las que dirigió á San Juan de la Cruz, y que debian ser de mucha doctrina espiritual. Refiere su biógrafo, Fr. Márcos de San

(1) No he logrado verlas, á pesar del deseo que manifesté años pasados de sacar copia de las que *se dice* que tienen en el convento de la Santa, con objeto de rectificar. Es verdad que la época en que lo supliqué (1874) no era la más apropósito para esta exhibicion.

Francisco, en el capítulo xxvi de su *Vida*, que luégo que fué preso San Juan de la Cruz, acordándose de que se había dejado en la hospedería del convento de la Encarnacion las cartas de *Santa Teresa*, se escapó de la sacristía, donde le tenían preso, y fué apresuradamente á su cuarto, donde rasgó, y hasta masticó, las cartas de la Santa, que tenía en su poder. No sé qué pensar de esta relacion: Fr. Juan de la Resurreccion, en la *Vida* del Santo, que escribió en un tomo en fólio, nada dice de esto.

Fray Antonio de San José, en la nota quinta á la carta xl del tomo IV, dice: «Es mucho de notar que en todo este celestial epistolario no hallamos una carta escrita á este gran padre é hijo amado de la Santa. Es el caso que las estimaba tanto, que todas las llevaba siempre consigo, juntamente con la *Biblia*, metidas en un pobre zurrón; este era en los caminos su mayor ajuar. Hizo escrúpulo del consuelo, que recibia de aquellas cartas tan espirituales y discretas, y, por darse entero á la cruz, las quemó todas de una vez.» Los padres Bolandistas no se muestran muy propicios con esta version de Fr. Antonio de San José; pero yo la creo muy aceptable y propia del genio de San Juan de la Cruz. Porque, á la verdad, áun dado caso de que sea cierta la narracion de Fray Márcos de San Francisco, que no se aviene muy bien con la crueldad y rigor con que se verificó la prision de los dos descalzos capellanes de la Encarnacion, todavía puede ser cierta igualmente la relacion de Fr. Antonio de San José. ¿Es posible que en los cuatro años últimos de su vida no escribiera *Santa Teresa* ninguna carta á San Juan de la Cruz? Teniendo este ya tanta mano en las cosas de la reforma, habiendo dirigido la fundacion de Granada y teniendo que intervenir en asuntos de las Descalzas, ¿podrá nadie creer que *Santa Teresa* en aquellos cuatro años no le dirigiera carta alguna? En tal caso, ¿qué se ha hecho de ellas? ¿No podrian ser estas las que llevaba en sus viajes?

Dos solas cartas hay dirigidas al P. Doria. O no era tanta la importancia de este padre en vida de *Santa Teresa*, como han querido suponer los émulos del P. Gracian, ó de lo contrario han debido perderse las cartas de la Santa para él, ó no tuvo el cuidado de conservarlas, como hizo Gracian.

Teniendo en cuenta todas estas cosas, y las alusiones que hace *Santa Teresa* á otras cartas, que no han llegado hasta nosotros, conjeturo que escasamente gozaremos hoy dia de la tercera parte de las que escribió, aunque pasan ya de cuatrocientas las que se han logrado reunir en esta edicion, número á que no ha llegado ninguna de las anteriores.

Las causas de estas pérdidas, además de las naturales y óbvias con tales escritos, han sido varias y especiales con respecto á estas, hijas en gran parte de la misma devocion. Por una veneracion indiscreta se cortaba la firma de *Santa Teresa*, á fin de ponerla como reliquia. Como la Santa á veces se valia de mano ajena para escribir sus cartas, quitada la firma desaparecia ya la autenticidad y mérito de ella, y podia llegar á dudarse hasta de su procedencia.

A veces se llevaban estas firmas á los enfermos, y áun se hacian con ellas cosas tan irreverentes como extravagantes. Con otras cartas, que se habían apolillado, han hecho en algunos conventos la delicada operacion de recortar todas las letras una por una, pegándolas despues sobre un papel: se han visto cartas de este modo en Alcalá y en otros puntos. En tal caso, claro es que no se puede dar gran importancia á la autenticidad de estas cartas, por la facilidad que hay de añadir ó quitar en ellas. Además, que si la carta tenía más de una plana, se perdía la segunda.

Finalmente, la necesidad misma obligaba al padre Gracian y á otros, en la época de las persecuciones, á destruir algunas cartas, y la misma *Santa Teresa* lo encargaba así para evitar compromisos. De todas maneras conjeturo que de las cartas conservadas no sean ya muchas las que resten por publicar despues de esta edicion. Los Carmelitas Descalzos tenían preparadas ocho para añadir al tomo V, las cuales yo no he hallado en aquel tomo, que es uno de los que se han perdido. Pero ellos mismos indicaban que no eran muy importantes, y áun quizá algunas de ellas vayan tambien entre las inéditas de esta coleccion.

Por las notas de los papeles relativos á *Santa Teresa* y San Juan de la Cruz, diciendo los que habia en cada convento, y que